

# Editorial

## Las huellas de la juventud científica y perseverante

La Red de Investigación Estudiantil (Redieluz) es el proyecto académico que más satisfacciones ha sumado a nuestra gestión en el Vicerrectorado Académico.

La posibilidad de que los estudiantes puedan desarrollarse como investigadores es lo mejor que acontece en nuestra universidad, presta a cumplir 120 años con el reto de innovarse y adecuarse a las exigencias cada vez más urgentes de la sociedad venezolana.

Como gerentes académicos, apoyamos a esa juventud de vanguardia que no se conforma con interpretar al mundo sino que quiere transformarlo. Esa juventud que nos contagia con su entusiasmo y nos empuja a buscar recursos en tiempos de escasez para abrirles, con justicia, el camino hacia la mejor formación profesional posible.

Hace dos años se instaló la Redieluz y en ese breve lapso su presencia se ha extendido por todas las facultades y núcleos de la Universidad del Zulia para sembrar en los estudiantes los hábitos del buen científico.

Cada vez se suman más jóvenes investigadores a la red, con nuevos proyectos que nos convierten en una de las pocas universidades venezolanas con estudiantes que aplican exitosamente en los programas nacionales de estímulo a la investigación.

Como prueba de ese avance, 67 estudiantes de la Redieluz, integrantes de 42 proyectos de investigación científica, presentaron sus credenciales en la Primera Convocatoria del Programa Nacional de Estímulo a la Investigación del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.

Estos jóvenes son ejemplo de constancia, disciplina y amor por la ciencia en un país que no termina por asumir al desarrollo científico como una de sus principales prioridades.

La historia venezolana está matizada por episodios de injusticia hacia grandes científicos como Rafael Rangel y Humberto Fernández Morán, quienes lucharon contra la adversidad para dejar esa estela de logros que tanto nos enorgullecen.

Esa realidad antagónica debe cambiar de la mano de esta nueva generación de futuros profesionales que ingresan a las aulas universitarias con la maravillosa oportunidad de investigar y de seguir los caminos de la ciencia. Hace 20 años, la figura del estudiante investigador era un sueño casi inalcanzable en las universidades

venezolanas. Hoy, los paradigmas de la productividad científica se transforman y dan paso a la juventud y a sus sueños de cambio.

Esos jóvenes de vanguardia tienen el compromiso de hacer de la ciencia un ejercicio cotidiano más allá de los espacios académicos, sumando a las comunidades, a los empresarios, a los productores del campo, a los técnicos y obreros, en fin, a toda la sociedad, en la tarea de indagar, de innovar, de desarrollar talentos para conquistar una vida más digna y de progreso.

Esa energía juvenil es la riqueza más importante de la Redieluz y su potencial para obtener importantes logros en tan corto tiempo, como la edición de la primera revista venezolana de investigación estudiantil, publicación arbitrada y multidisciplinaria, auspiciada por el Vicerrectorado Académico de la Universidad del Zulia.

La revista Redieluz está destinada a convertirse en la principal vitrina de la investigación estudiantil de las universidades autónomas, experimentales, privadas, así como de colegios universitarios e institutos tecnológicos de Venezuela.

De manera que vamos a compartir con todas las universidades e institutos tecnológicos del país esta experiencia tan exitosa de organización, estímulo y difusión de la investigación estudiantil.

Es una iniciativa nacional y una meta que se hace realidad gracias al trabajo y a la disciplina de quienes han sido los guías y principales responsables de la Redieluz: su coordinadora académica, la profesora Luz Maritza Reyes y el joven médico Diego Muñoz Cabas, quien asume nuevas responsabilidades como coordinador de la Comisión Científica, Humanística y Tecnológica de la red.

También es meritorio el trabajo editorial de Lisette Sánchez y Jesús Medina, así como del nuevo coordinador estudiantil de la red y estudiante del noveno semestre de Medicina, Josué Reyes.

La revista Redieluz aspira a consolidarse como el espacio editorial por excelencia para insertar al estudiante en una cultura de publicación y divulgación de sus hallazgos científicos, con la oportunidad de contrastar esos resultados con pares nacionales e internacionales.

La publicación nace en concordancia con los fundamentos de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2001), específicamente del Programa Apoyo

a Revista Científicas, Técnicas y de Divulgación, destinado a consolidar a las publicaciones periódicas dirigidas a divulgar resultados de investigaciones originales e inéditas.

Así mismo se inscribe en las políticas de investigación del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación "Proyecto Nacional Simón Bolívar" (2007), al proponer incrementar la cultura científica en términos de crear seguridad social y estímulo para los jóvenes que se dediquen a la investigación, potenciar redes de conocimiento y de capacitación para el trabajo en todos los niveles educativos e identificar y utilizar las fortalezas del talento humano nacional.

Esta primera edición marca el camino a la participación de los talentos estudiantiles de toda Venezuela, así como de los jóvenes innovadores que esperan por espacios y oportunidades para difundir sus propuestas.

La idea central es que los jóvenes cuenten con un espacio editorial permanente para difundir sus proyectos y experiencias vinculadas con la agenda multidisciplinaria de investigación científica.

La categoría de jóvenes investigadores es muy amplia y además de incluir a los estudiantes de pregrado de las universidades, se extiende a los cursantes de institutos tecnológicos, a jóvenes estudiantes que trabajan en el campo y la industria y que son innovadores en potencia, así como a los profesionales de recién egreso que son becarios y estudiantes de postgrado, con tesis y proyectos de investigación en pleno desarrollo.

Esa visión integral de la juventud científica fortalece, en todos los sentidos, el diálogo y la interacción entre los investigadores emergentes de Venezuela, así como la socialización de los resultados de sus proyectos y líneas de investigación. Es la consolidación de la concepción científica integral del mundo, donde los jóvenes creadores, científicos, artistas y tecnólogos, desarrollan un pensamiento alternativo e innovador que no pierde la esencia humanística y la vocación social.

La revista Redieluz nace guiada por ese espíritu vanguardista y universal de la ciencia, abierta a todos los campos y especialidades del conocimiento. El primer volumen de la revista Redieluz incluye nueve artículos de autoría estudiantil que responden, con rigurosidad, a esa visión multidisciplinaria y a las normas internacionales del arbitraje científico.

Es el trabajo de jóvenes investigadores que fortalecen la ciencia con proyección social para transformar la realidad del país, identificando problemas y propiciando soluciones. Jóvenes con conciencia social y amor por el trabajo científico que han asumido una formación profesional integral que va más allá de las aulas y se construye con apoyo de la creatividad y la innovación.

Así, con esa visión amplia del aprendizaje, se forja el nuevo profesional para que sea partícipe del desarrollo de la ciencia, del arte y la tecnología.

Como latinoamericanos vivimos en el rezago a causa de un modelo de enseñanza excesivamente estático. Hoy estamos transformando esos esquemas por una visión de enseñanza más dinámica y comprometida con el cambio social.

El camino para abandonar ese rol de consumidores silenciosos de tecnologías, es fortalecer la vocación creativa y pensante que nace con el amor por las ciencias y el conocimiento.

Venezuela, como la mayoría de los países del mundo, vive el drama de la sociedad post-industrial. Somos simples operarios de las tecnologías en capacidad para manejar los procedimientos pero sin haber participado en su diseño y elaboración.

Ese esquema de dependencia es necesario romperlo y lo lograremos con un modelo de enseñanza que estimule la creatividad y el compromiso del estudiante y del nuevo profesional con su realidad social. Que lo prepare con las competencias necesarias para hacerlo capaz de cambiar favorablemente esa realidad donde está inmerso.

Ese modelo de aprendizaje sustenta a la Redieluz y la convierte en la principal iniciativa académica de la Universidad del Zulia, destinada a estimular y desarrollar el potencial de ideas y saberes de los estudiantes universitarios..

Esta revista es una prueba elocuente de la capacidad de los jóvenes científicos y de las enormes ventajas que se abren para Venezuela con el estímulo y promoción de la investigación estudiantil.

No me queda más que augurar el éxito de la Revista Redieluz porque el triunfo de las iniciativas académicas de la juventud son victorias para Venezuela y para nuestra universidad, orgullosa de los hijos que han tomado el camino de las ciencias para construir esa sociedad de bienestar y progreso a la que todos tenemos derecho.

Que las huellas de la juventud científica y perseverante marquen el camino a seguir por la Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia. Nosotros, como autoridades universitarias, seguiremos abonando tiempo y recursos para que estos jóvenes se incorporen como científicos a la sociedad y contribuyan a generar conocimientos, respuestas y oportunidades de progreso para todos sus conciudadanos

**Dra. Judith Aular de Durán**

Vicerrectora Académica de la Universidad del Zulia  
jaular@luz.edu.ve